

## CRÓNICA DE SEPTIEMBRE

Los alumnos de este Colegio, listos siempre á mostrar su cariño hacia sus Superiores, acaban de dar una prueba evidente de ello al celebrar, el 19 del pasado mes de Septiembre, el aniversario del natalicio del Sr. Vicerrector. Manifestaciones de igual clase han venido sucediéndose desde que el Sr. Dr. Jenaro Jiménez se halla al frente del régimen interno del Colegio, donde ha sabido captarse, por su caballerosidad y exquisito trato, la simpatía de las generaciones que desfilan por estos claustros.

En esta vez le fue obsequiado un cuadro verdaderamente artístico, con marco de ébano, que representa, en relieve, la acusación del Salvador ante el Pretorio de Pilatos; cuadro de Munkasy, en el cual resalta la figura de Jesús, llena de mansedumbre y serenidad cual corresponde á la inocencia infinita al ser juzgada por los hombres. Además, formaban parte del regalo dos obras: la *Historia de Napoleón*, escrita por un Oficial del Grande Ejército; y *El Quijote*, ambas en lujosas ediciones.

Nuestro condiscípulo, Sr. José M. Saavedra, encargado para ofrecer en nombre de los estudiantes los objetos mencionados, se expresó en los términos siguientes:

“Señor Vicerrector:

“Comisionado por los alumnos de nuestro Claustro querido, congregados aquí, vengo á presentar á usted el saludo de enhorabuena á que es acreedor por el día de mañana, que conmemora el de su natalicio, y á ofrecerle, en nombre de todos, esta fiesta que ellos han organizado en secreto, para satisfacer un deseo íntimo de sus corazones: es ella, como todo lo grato, momentánea; una de esas fiestas que no se ven, sino que se interpretan. Y siendo así que los alumnos de este Claustro glorioso no mudan sino de nombre al través de los años, y aun de los siglos, y

que es usted su actual Vicerrector, parece natural que algo muy elocuente debiera decir quien habla en nombre de tan altos obsequiantes, en presencia de tan digno obsequiado; mas, quizás con razón, no es dado á todos el dón inapreciable del buen decir, y es sabido, además, que, por su natural egoísmo, el corazón ha obtenido de la voluntad el privilegio de no permitir á los labios contar la manera como él siente todo aquello que sólo él sabe sentir. Es este el secreto indecible, el enigma inexplicable de que hablan los abrasados por un goce ó dolor íntimo. Hé aquí por qué he dicho que fiestas como ésta, no son para ser vistas, sino para ser interpretadas; á lo que agrego, que bien dedicadas estarán ellas, cuando lo sean á quienes, como usted, sepan apreciarlas.

“El presente con que los que me han encargado tan grata comisión, han querido simbolizar su complacencia por el día de mañana, es éste: nada, en verdad, puede haber más humilde, pero tampoco más valioso para usted, puesto que nada hay más estimable que una ofrenda afectuosa, como ésta, que es de las que el discípulo presenta al maestro, y el inferior al superior, cuando éste ha sido justo y agradecido aquél.

“Altamente complacido lleno mi honroso encargo, dejando en su poder lo que será para usted prenda de imborrable recuerdo y del más puro cariño; prenda que he mirado hoy, al ser depositada en mis manos, como se miran—¿por qué no confesarlo?—esas joyas preciosas que no se pueden poseer.

“Señor Doctor: Cuando el mérito se halla delante de la justicia, ambos están de parabienes: por tanto, los presento en esta vez con todo el entusiasmo de que soy capaz, á usted y á los alumnos que le obsequian.”

El Sr. Dr. Jiménez dio las gracias por la deferencia de que era objeto, con aquella sencillez y claridad que lo distinguen, y con frases que brotaban al calor del más profundo reconocimiento.

Nosotros, desde las columnas de la REVISTA, deseamos al Sr. Dr. Jiménez largos años de vida para bien de la Iglesia Católica y del Colegio del Rosario, que siempre reconocerá sus buenos servicios.

Nuestro antiguo condiscípulo el Sr. Colegial D. Olegario Albarracín, Bachiller en Filosofía y Letras, recibió el 22 de Septiembre pasado la ordenación sacerdotal en la ciudad del Socorro, de manos del Ilmo. Sr. Obispo de esa Diócesis.

Lo felicitamos de corazón y le deseamos ministerio fecundo para la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Damos el pésame á nuestro respetado Consiliario y Catedrático Sr. D. Carlos Ucrós, por la muerte de su hermano D. Alejandro. Fue el finado hombre recto, cristiano de fe y de costumbres, modelo en su familia, ciudadano sin tacha.

ROBERTO CORTAZAR

## HABLAN NUESTROS MAYORES

El Sr. D. José María Quijano Otero, diligentísimo investigador y guardador de documentos históricos, amante como muy pocos de las glorias patrias, concibió, allá por los años de 1860, el noble pensamiento de recoger alguna enseñanza, algún recuerdo de los grandes hombres contemporáneos ó actores de la Independencia, que aún sobrevivían entonces.

Destinó un álbum para los personajes civiles y otro para los militares. Uno y otro han sido puestos á disposición de los Redactores de esta REVISTA, por el distinguido caballero Sr. D. Enrique de Narváez, hijo político del Sr. Quijano Otero, y poseedor de los preciosos documentos. Reciba nuestro amigo el Sr. de Narváez la expresión de nuestro cordial agradecimiento.